

Noa Cárdenas lleva 18 años en Barcelona y ama Chile

Esta productora hizo una terapia de chilenización a su pololo francés

CAROLINA SAAVEDRA

En el Torres del Paine, el restaurante chileno del barrio del Raval, Ben Joneau se sienta en una mesa y lo camareros ya saben: una empanada de pino y dos pocillos con pebre. El francés remoja el pan, mastica y suelta un "está súper rico, poh". El acento todavía está en construcción, pero Noa Cárdenas, su polola chilena, lo mira orgullosa: "Mi trabajo de chilenización está funcionando a la perfección", dice.

Noa es productora y vive hace 18 años en Barcelona (en Instagram @noa_cardenas, 31.600 seguidores). Eso mismo, asegura, "me ha hecho potenciar mi patriotismo, yo amo Chile, su gente, sus tradicio-

nes, todo. Me educaron así y eso es lo que yo quiero traspasarle a Ben. Llevamos siete meses y mi norte es convertirlo en un chileno más cuando viajemos en junio". La hoja de ruta es clara: "Que hable como chileno, coma como chileno, y ojalá, en lo posible que piense como chileno", agrega ella.

"Ya uso cachai, poh, caleta, altiro, me entra agua al bote. También me puso a ver la Teletón", comenta Ben Joneau.

Hace una semana el empresario de 34 años tuvo un desafío mayor que todo chileno que se dice de tal domina: comer completos. "Noa trajo todo de Chile. El pan típico, las salchichas, la palta molida, porque en Francia la comemos cortada. La mostaza chilena, el té chileno y con todo eso me invitó a tomar once. Me costó un poco comerlo, pero después es fácil. También probé la aceituna



de Azapa".

Otro frente de esta terapia de shock de Noa a Ben es el lenguaje. "Ya uso *cachai, poh, caleta, altiro, me entra agua al bote*. También me puso a ver la Teletón, me ha hecho tomar terremoto, comer pastel de choclo, humitas y tomar vino chileno".

Se nota encantado con Chile, Ben.

Noa le enseñó a su novio a comer empanadas y pebre cuchareado.

"Noa me encantó, jajajá. Me parece que es una cultura única en América Latina. Alegre, familiar,

emprendedora. Otra cosa interesante es que en Francia el camino es largo para emprender. No está valorizado el ser un emprendedor. Recién en septiembre en mi país comenzaron con la factura electrónica, en Chile es más expedito. Eso me gusta mucho porque las personas tienen mayor posibilidad de salir adelante".